

PERIODICO FESTIVO  
SEMI SATIRICO  
Y  
CASI ILUSTRADO

Subscription mens. 0.40  
Num. Sueldo 0.10

ADMINISTRACION  
Calle 25 de Agosto

# EL TALA COMICO

Y SE PUBLICA CUANDO SE PUEDE

DIRECTOR: JUAN MONGA.

Núm.º 58

Creeis hallar el puerto y os arrastra de pronto impetuosa corriente; cuando os proponéis echar anclas no halláis fondo.

TALA 23 DE AGOSTO, 1896

## DE TODO UN POCO

Que vida mas aporreada esta de los pueblos de campaña! Para evitar sirtes y escollos es necesario ser hábil y experto piloto. A lo mejor, cuando creéis ir viento en popa, quedáis encallados. Hay que ir despacio, sondeando mucho, con los ojos fijos ora en el horizonte, ora en la brújula, cerrados los oídos, como los llevaba Ulises, para no ceder a la tentación de las sirenas, que las hay aquí á la vuelta de cualquier promontorio, sirenas machos, de sonrisa meliflua y lengua de oso hormiguero, que os atraen con hipócrita sinceridad y os venden como vendió Judas al Redentor. Salís de Caribás y os topáis con Scylla.



no halláis fondo. Y lo peor es que no conseguís una carta náutica, ni un práctico que os oriente ni una bahía en donde estar al abrigo de las galemas. Si queréis tranquilidad si anhelaís estar bien todos, ó al menos como los que mas os parecen, que mas os interesa su conciencia á las nadas transacciones. Ay de vosotros si la honridad se revela si la austeridad os impone sus tiránicas exigencias! Podéis dedicaros al bienestar, emperareis á ver hermosas hoteas; aspirareis en el ambiente de tribus de rentores que han germinado sin que preparaseis el terreno, sin que arrojaseis en los surcos de la vida la semilla de que nacen. Pero lo han hecho otros, otros que araran honco, y agitan vientos para que sobrevengan tempestades.

- Dígame, D. Serafin: ¿ Que andarán haciendo esas señoras? - Pidiendo pa la bandera - ¿ Como pa lavandera? Pa lavar que? - No sea bruta na Liboria, pa comprar una bandera pal club. - El animal es usted; pues, pa que no se desplique! -

factos, otros que para salir de la vergüenza de la necesidad de que eran siervos, han ido insinuándose en la voluntad de los que mandan, de los que pueden firarles una piltrafa de vez en cuando y han aprovechado la coyuntura de vuestra independencia para haceros víctima de la calumnia, que en vez de repugnar al que la escucha, parece como que tuviera la rara virtud de establecer corrientes simpáticas entre el calumniador y el adulado.

Esos son los que, excitando las malas pasiones del funcionario público, preparan lentamente sus arbitrariedades; esos los que los apartan del buen camino y les inspiran procedimientos reñidos con las verdaderas prácticas de buena administración. Son resabidos de viejas épocas de corrupción, hábitos inveterados, que han constituido una segunda naturaleza en ciertas individualidades y que, por su persistencia á través del tiempo, han ido enervando el carácter firme y entero de los ciudadanos. Y no podía por menos de suceder. Por prudente

sea un funcionario, por ejemplo un encargado

de velar por la conservación de la paz, factor indispensable del orden social, si abre sus oídos á la calumnia servil y á la denuncia hipócrita de

parasitos, aun en sus actos de mera prevención será intolerable, algo como un preferido de la Roma de Augusto, y es natural, que, á muchas humillaciones, si no producen exaltaciones violentas, son factores eficientes del enervamiento de los pueblos. Piensen en esto los que

aspiran á merecer el aplauso público; no se dejen marear por los conaciones del *mons parlumens*, los que en algo estimen su elonidad y quieran adquirir méritos para el futuro. Y conveniente de que aun quedan caracteres que no se humillan, que saben ser consecuentes y sinceros, y tienen todo el valor que se necesita para censurar en voz alta lo que juzgan censurable, sin recurrir por que eso es deprimente y merquino, á la crítica anónima, formulada *sotto voce* por los corrillos.

De un tiempo á esta parte vienen siendo objeto de públicos aplausos, no los progresos realizados (por que no los hay) por la llamada Comisión Auxiliar de este pueblo (que no es tal Comisión) sino los proyectos de futuras mejoras cuya realización nadie puede garantizar. Periódicos que se dicen serios echan de vez en cuando un manojito de mirra en el pe-

betero que tiene pronto un señor interesado en crear al rededor de los dos *disfrutidos* miembros, que han hecho un feudo de nuestra municipalidad una atmósfera saturada de odoríferos perfumes, y esto va haciendonos sospechar que es el resultado de trabajos preparatorios de algo que si no es una playita, tiene, cuando menos, apariencias de tal.

Nosotros que si manifestamos interes por los asuntos de la Anodina, es solo en beneficio del pueblo á quien estamos ser útiles, mientras *alouien* prepara el terreno para futuros negocios, vamos acumulando datos que probarán á su tiempo como las mejoras que se proyectan y cacarean tienen por acicate, no el deseo nobilísimo de propender al embellecimiento de nuestra población, sino la necesidad de *mo-ver fondos*.....

Por fortuna no van á poder hacerlo, porque mientras no se integre la Comisión, no puede la Junta autorizar trabajo alguno. Y, despues, ya veremos.

## CANDILAZOS

Cuando llega el sábado, me acuerdo del compromiso contraido con el Director de esta hoja y, por lo común, me cuesta un ojo de la cara, como quien diría, encontrar materia que me saque del apuro. Hace ya mucho tiempo que mi fantasía abrazó el estado de castidad y no hay un Dios que la elija para sus concepciones misteriosas. A veces reflexiono en que tal vez de los escombros del pasado brumoso podría salir algo que despertara dormidas energías, y he llegado á hojear mis *apuntes autobiograficos* para dar á luz insignificantes episodios de mi ya larga vida. Esa exhumacion, suelo decirme, resanando tiempos idos, reproducira sensaciones dolorosas ó alegres, brindando a mis labios la dulcedumbre de pasados placeres y el acibar de involvidables desenganos. Al ver pasar de nuevo, por un esfuerzo imaginativo, la legion de imágenes que mas impresionáron mis sentidos, volveré á saludarlas sino con el alborozo de aquellos tiempos en que la ingenuidad y la inocencia eran el patrimonio de mi alma, con la prudente compostura que imponen las decepciones sufridas y las enseñanzas aprovechadas. Cuando menos, ire engarzando las flores bien olientes de mi azarosa juventud en la tela gris que por los rinceones del cerebro van tejiendo las arañas negras del aburrimiento, que diria Gohier. Pero ¿y? ¿A quien de Vds interesan mis apuntes?

Nada: todo eso pertenece al fúero inferno y hay que callarlo, se pena de caer en ridiculo. Solo las porfas tienen el privilegio de confarnos impunemente hasta las últimas debilidades de su naturaleza ferrenal y miserable. Ellos pueden decirnos en alta voz, lo que han sufrido y lo que sufren; el beso robado a los labios de Filis, la infidelidad de Lésbia, las *redondas curvaturas* de Lisis y hasta los genésicos instintos de Gbe. Si aman, no ocultan su amor como los demas mortales, sino que nos informan de los detalles mas nimios. (Petrarca no tuvo *empacho en publicar su pasión por Laura*, una señora casada y con prole) Ellos nos dan idea de como *huele* la señora de sus pensamientos, de como se *reuerce* convulsa al contacto de sus labios, de como tiembla a la opresion de su mano, de como corre por sus venas, ahogándose en la sangre, el *gusarillo* del instinto, de como enciende la pasión sus pupilas, de como se eleva y se deprime su seno siempre *niveo*. Nosotros ocultamos unas calabazas con todo el empeño con que se oculta un crimen; ellos no; las publican, las lloran, hacen de ellas la fuente inagotable de su inspiracion, y llueven rimas, y no estampa mas en los siglos de los siglos. Pero vayan Vds a decir todo eso en prosa lisa! Bah! q' los denunciarían y los llevarían al manicomio. Y, sin embargo, quien anclará por ahí que no tenga su poco de artista, su *miñajita* de inspiracion, su *pedacito* de don pético y muchos deseos de arrancar el velo de las intimidades vitandas, para que las conozca siquiera aquella que nos envuelve en la penumbra de sus ojos sonadores, y a la que dan ganas de decirle: *Eh, escucha; sigue mirandome, sigue alrajendome al abismo de tus pupilas negras; quiero la sombra q' oculta mis canas, y escondé mis arrugas, y me trae el sueño, el sueño que resucita la sensacion gustada y me hace olvidar lo mucho que he vivido.*

*Candil*

## SOCIALES

**B**ien hizo Tácito en *colarse* en lo que el llama *mi casa*, para ofrecer a los lectores del semanario el deleite que no puede brindarles mi prosa descolorida y trabajosa, que no me explíc como puede serle atribuida a no suponer una especie de auto-sugestión en quienes se la atribuyen. En último caso, ello es para mi motivo de vanidad, y sentiría q'

llegaran a *desengañarse*, sobre todo hoy, que me propongo decir algo en que *disiento* del comun pensar de los redactores de esta hoja, a quienes desde ya advierto que no es mi ánimo provocar polémica.

Aunque diga un filósofo *flamante* que el misticismo es un *sinfonia* de la histeria, no me avergüenzo de confesar que soy algo mística. No con el misticismo que convierte la vida ideal en un *silforama* de visiones ultra terrestres, sino con el misticismo a que me ha llevado la necesidad de encontrar en el ambiente que me circunda algo que conforte mi espíritu en sus horas de abatimiento, que conmueva mi corazón y eleve mi esperanza por sobre las miserias y las injusticias del mundo. Mientras esta vida nuestra sea combatida por el sufrimiento, por la tristeza y por los *desengaños*, y lo será siempre, solo la fe nos ofrecerá *lenitivos* y la plegaria consuelos. La religion es el sustento espiritual de la mayoría de las de mi sexo y; ay de nosotras si así no fuera! Entonces comprenderían los indiferentes como no hay mas *medios* para combatir la depravacion que el ejercicio de la virtud cristiana, y que es un absurdo pretender que seamos buenas y a un tiempo mismo, *irreligiosas*. La vida, extraña a toda idealidad, es triste: para disipar sus nieblas, no hay mas luz que el *reflejo* de la luz espiritual. Bien dice un sociologo moderno, que cuando al espíritu le falta su verdadero alimento, los *porcos* del cuerpo son *impotentes* para labrar su dicha. No *hago* una profesion de fe; digo esto para que no se me juzgue *equivocadamente* y se sepa que mi criterio resultará siempre imbuído de un profundo sentimiento religioso. Censuro, como la que más todo lo que signifique *finquismo* e *hipocresía*, y por cierto que hay mucho de esto entre nosotras. No a todas nos lleva al templo la *uncion* religiosa, el sentimiento reflexivo, ni la *secl* de *fernuras* inefables. Hay quienes *van para ver y ser vista*. Para algunas, una fiesta religiosa es un espectáculo más, la Iglesia el lugar seguro en que serán objeto de miradas profanas y *escudriñadoras*. No exajero, antes pero por *benévola*. La religion entre nosotras, casi se reduce al culto, al rito, al aparato. Salvo rarísimas excepciones, no se practican las virtudes cristianas. Para ofrecer una bandera a un club político, se forma una comision de damas q' en un solo día recojen *cientos pesos*; y no hay comision de damas que se interese por los *desheredados* de la suerte, y estoy segura que sería difícil conseguir suma igual para los necesitados.

He de volver sobre este tópico en mi próxima cró-

nica. No quiero hoy aburrir de la paciencia del lector. Lo apacible de la tarde del domingo y el atractivo que ofrecía la banda de música venida para la inauguración de las fiestas del Club Colorado, y que ejecutaba en nuestra Plaza selectas piezas de su repertorio, llevaron a esta en ese día casi a todas las bellezas de nuestro pequeño pueblo. Entre las muchas niñas que lucían esa tarde sus encantos vimos a Amelia y Josefina Arrillaga, la primera de blanco, espiritual y linda como debió ser Beatriz, la descrita por Dante en su *Vista Nuova*, la segunda hermosa, con esa hermosura bondadosa e inocente que cautiva. Gregoria Annoni, elegante como siempre, luciendo una linda pollera de paño cheviot y blusa de cachemir granate. Aguada Acuña la del rostro bello y el andar airoso que al comenzar la tarde llevaba vestido azul marino y granate y un lindo cuello de surah blanco salpicado de estrellas de seda roja, color también del... de cinta con que recogía la blonda cabellera; y que después lucía traje de seda marrón adornado con surah amarillo canario. Iba con su hermanita Emma, una morochita de ojos muy lindos, vestida con traje color rosa. Aura Acuña, en la puerta de su casa con rico traje azul marino adornado de faya o gro blanco (no recuerdo bien). Aura es muy linda pero esa tarde parecían más acentuadas la perfección y la delicadeza de sus líneas. Emma Ferrer, una de nuestras bellas, iba toda de negro, traje que le sienta a maravilla por el contraste con la blancura de su tez suave. ¡Que lindos me parecían esa tarde sus ojos! Eudonia estaba graciosa, risueña, elegante. Vi otro grupito, el grupo de las graciosas. Componíanlo la gentil Nelly que me recuerda un hada de las leyendas del Rin, su prima Ana, donosa y atractiva, María y Rosa Lopez y Graciosa, la que tiene por nombre lo que ella es, la del cutis blanco, aurea crencha, ojos oscuros y mejillas de pétalos de rosa de Alejandría; la de educación esquisita; la de las maneras distinguidas y trato delicado; con su elegante traje granate, ceñida la cintura por cinta negra de faya y sobre los hombros airosa capa azul llevada con el desden con que suelen las que visten con elegancia no aprendida. Indudablemente esta señorita y Amelia Arrillaga eran las que más se distinguían por su fino porte y sus modales cultos. Pascaban además las Star de Falero, de Cañarte, de Dumestre, Gacela

Martínez, Barraseq, Gastelli, Di Harce, Grosso (una de estas, notablemente linda), Garavallo y otras, todas con hermosos trajes, en que predominaba el ornate, en armonía con el color de la fiesta. Indudablemente olvido a algunas contra mi voluntad, pues no acouero que me sea fiel la memoria. Que me perdonen la omisión. *Glicina.*

## COLABORACION.

### LO QUE ES UN RELOJ

Desde que lei hace poco la importante singular de un reloj, me vuelvo loco de placer al meditar, que hay aquí una Comisión, que tras el intento corre de poner sin dilación uno de ellos en la torre de nuestra Ioleña, esto auguro que lo *escrutará* el viajero, y hará del pueblo, es seguro, un juico muy lisonjero. ¡Oh! el reloj; ¿quien no se da razón de su gran valor? ¿Quien no sabe que el será supremo regulador, de tanto *tacho* averiado como anda en esos bolsillos, sin *piuá*, rueda quebrada, y con falta de tornillos? Sin él no puede saber el pobre trabajador cuando debe ir a comer y volver a la labor, sin él puede suceder que, encontrando yo al lector le diga: «vamos a ver; ¿que hora tiene Vd, señor? y que él, el *tacho* sacando, me conteste: «son las tres» y yo el mis examinando le retruque: «*menos diez*» pues cuando apretando el paso nos sepáremos, la duda *nos pinchará* el *espinazo* con su *espina más aguda*. ¡Duda horrible, ¡vive Dios! la que surtirá en el acto

Por saber cual de los dos relojes andará exacto, duda que, solo en pensar que puede sobrevenir, a muchos hace llorar, aunque a mi me haora reír. Pues bien; este inconveniente (que no basta para ejemplo) se evitará solamente cuando en la torre del templo podamos ver suspendido, por no decir colocado, el reloj apetecido, y por tanto ponderado. Supremo regulador de *tachos* y de *cebollas*, que dirá al trabajador: «*¡vete, están prontas las ollas!*» Ah! no haber un aparato que con voz altisonante dijese a *algun* *liberalo*: «*¡ya macáncaste bastante!*» Eie si que, en mi opinion, prestaria en realidad a toda la población verdadera utilidad. Por que *habemos* *escribtores* que llevamos en la frente un letrero hecho en colores que dice: *qui non ch'è niato*. ¡La verdad; hay cada un perdido por acá que si no resulta *afun* yo no sé lo que será; y que lo diga sino cualquiera que lea el trivial *poéga* que me *inspiró* esta *vers* *oída* *baqual*. G. L. y P.

## NOTICIOSA

Ha partido ayer para su estancia la distinguida familia de nuestro amigo D. Justo R. Arrillaga. Hallase entre nosotros, acompañado de su familia el comerciante D. A. Cabrera. Partió ayer con destino a la Capital de donde regresará hoy, el Dr. D. Ramon S. Vazquez.